

Una bebé warao es la primera de un refugio de indígenas venezolanos en Brasil con coronavirus

Una bebé de dos meses de la etnia warao, que habita con su familia en un refugio en la ciudad brasileña de Manaos, dio positivo el lunes al nuevo coronavirus, convirtiéndose así en la primera de este refugio de indígenas venezolanos con COVID-19.

Una reseña de la agencia [Reuters](#) indica que los trabajadores sociales municipales que estaban trasladando familias a nuevos refugios para evitar el hacinamiento durante la epidemia de coronavirus descubrieron que la bebé estaba resfriada y la llevaron a ella y a su madre a un hospital hace 12 días. La bebé dio positivo el lunes.

La agencia precisó que 600 indígenas waraos del estado Delta Amacuro viven en refugios en Manaos, capital del estado Amazonas de Brasil. Amazonas es la cuarta entidad de la nación amazónica con más casos del nuevo coronavirus, 1.554 en detalle hasta el miércoles 15 de abril.

Las autoridades sanitarias de Brasil han reportado tres muertes por el coronavirus entre indígenas, incluido el caso del joven yanomami Alvaneí Xirixana, de 15 años, en el estado de Roraima, en la frontera con Venezuela. No ha sido determinada aún la forma exacta del contagio del joven, pero el periódico Folha de São Paulo informó que Xirixana era de Rehebe, una aldea a lo largo del río Uraricoera que los mineros usan para entrar a las zonas ricas en minerales, una [amenaza para pueblos indígenas en Brasil y Venezuela](#).

En el caso de la bebé warao tampoco se conoce con exactitud cómo contrajo el virus, pero Reuters informó que el padre fue aislado y otros warao en el refugio están siendo monitoreados, de acuerdo con las autoridades municipales.

La [Folha de Sao Paulo](#) reseñó que en el refugio municipal en el que vivía la niña han reportado la falta de agua, comida y la superpoblación en ese espacio. “Era el más insalubre de todos”, dijo a Folha el cacique José Lizardo Moraleda. Sin embargo, la recién nacida fue luego reubicada con un grupo de 157 waraos en total en un centro deportivo habilitado hace dos semanas.

La movilización del refugio al centro deportivo, además del paso por dos hospitales, ha complicado la definición de la forma de contagio. Por ahora, informó el medio brasileño, está internada en un centro clínico con un cuadro estable.

La familia de la bebé migró desde la comunidad fluvial de Mariusa, en el estado Delta Amacuro, en octubre de 2019, relató Moraleda en una entrevista para la [revista SIC](#), realizada por la periodista Minerva Vitti, en la que contó las terribles condiciones en las que habitan los indígenas warao en un refugio en el barrio Alfredo Nascimento, que consta de cinco bloques en el que viven 537 indígenas.

“Por medio de Adra, Unicef, Instituto Manak se donaron kits de higiene a cada familia. Pero hay algo importante, falta la mascarilla, la mayoría no usa mascarilla y tampoco cuenta con gel, ni alcohol, creo que esa es una de las cosas primordiales, una medida básica para no pegar ese virus que anda rondando por aquí”, dijo.

Moraleda resaltó, a su vez, que la necesidad de buscar alimentos para la familia les impide cumplir con la cuarentena. “Si nosotros nos quedamos aquí cumpliendo con la cuarentena nos morimos de hambre. Ese es el gran problema de ahorita en este momento. Si te digo la verdad, la mayoría de las personas que están viviendo aquí no estamos cumpliendo con la cuarentena”, resaltó.

Como a miles de venezolanos, la crisis humanitaria ha obligado a los indígenas warao a migrar, en busca de mejores condiciones de vida. Brasil, por la cercanía fronteriza, ha sido uno de los destinos principales, siendo este país el que tiene la mayor cantidad de refugiados venezolanos reconocidos por el Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados (Acnur).

La Acnur alertó, en un informe de [enero de 2020](#), que un creciente número de familias de la etnia warao están emigrando hacia Trinidad y Tobago como consecuencia de enfrentamientos armados y de la escasez de alimentos.

Con información de Correo del Caroní